

cientos pesos para vestidos de los de- mentes.

ESTRANJERO.

ESTADOS-UNIDOS.

ASESINATO DEL PRESIDENTE LINCOLN Y DEL SECRETARIO SEWARD.

Hé aquí los partes oficiales del alboroto asesinato del presidente Lincoln:

Ministerio de la guerra.—Washington, 15 de Abril, á la una y 30 ms. de la mañana.—Al mayor general Dix.—Al caso de la muerte y media de la noche, y hallándose el presidente sentado en el palco de su propiedad en el teatro de Ford, es el que tambien se encontraban la esposa de Mr. Lincoln, Mr. Harris y el mayor Rathburn, un asesino entró de repente en el palco, y acercándose al presidente por la espalda, le disparó un pistoletazo á quemarropa. El asesino saltó entonces al escenario, blandiendo un puñal ó cuchillo de una tamaño y desapareció por el fondo del teatro.

La bala entró por la parte posterior de la cabeza del presidente y atravesó todo el cerebro. La herida es mortal.

El presidente ha estado insensible desde que fué herido, y ahora está agonizando.

Casi á la misma hora, un asesino, que no se sabe si es el mismo del presidente, penetró en casa de Mr. Seward, y se prestó de que llevaba un remeio, hizo que le enseñase la alcoba del enfermo. El asesino se abalanzó inmediatamente al pecho y dió á Mr. Seward dos ó tres puñaladas en la garganta y dos en la cara.

Se espera que sus heridas no serán mortales, pero me temo lo contrario.

El enfermero dió la voz de alarma, y Mr. Frederick Seward, que se hallaba en la habitación inmediata accedió precipitadamente en auxilio de su padre, pero no pudo lograrlo, porque el asesino se arrojó sobre él y le dió una ó dos puñaladas, que regularmente resultarán mortales.

No es probable que el presidente viva hasta mañana.

El general Grant y su esposa habían sido invitados á asistir al teatro esta noche, pero equívocó salió para Burlington á las seis de la tarde. En un consejo de gabinete celebrado por la tarde y al cual asistió el general Grant, se discutieron varios asuntos entre ellos el estado actual del país y la probabilidad del pronto restablecimiento de la paz. El presidente estuvo muy alegre y animado de las mejores esperanzas, y habló en términos benévulos del general Lee y otras personas de la confederación, y del establecimiento del gobierno en Virginia.

Todos los miembros del gabinete, con excepción de Mr. Seward, se hallan ahora en la alcoba del presidente.

Ha visto á Mr. Seward, pero tanto él como un hijo se hallan privados de conocimiento.—Edwin M. Stanton, ministro de la guerra.

A las dos de la mañana.—El presidente respira todavía, pero no hay esperanzas de que viva.

A las tres.—El presidente respira, pero está tan insensible como desde el momento en que fué herido. El no vió al asesino que le hizo fuego por detrás.

Mr. Seward ha vuelto en sí y da esperanzas.

Federico se halla en un estado muy crítico.

Uno de los criados está herido en los pulmones y no vivirá.

Las heridas del mayor Seward no son graves.

La sumaria prueba que Booth fué el asesino de Mr. Lincoln; pero no se sabe si fué tambien de Mr. Seward. Se han tomado todas las medidas para que no se escape. Su caballo fué encontrado en el camino de Washington.—Edwin M. Stanton.

A las tres.—No hay variación ninguna en el estado del presidente.

Está vivo, pero va decayendo. La bala le hizo dentro del cráneo, á tres pulgadas de la boca por donde le entró. Está privado completamente y no da esperanza ninguna.

El vice presidente ha estado á ver. Toda visita, ménos la de los ministros y la familia, es rechazada. La calle está llena de jente hasta donde le permite la guardia.—Edwin M. Stanton.

Departamento de la guerra.—Washington, Abril 15 de 1865.—Al mayor general Dix.—Abraham Lincoln espiró esta mañana á las siete y 22 minutos.—Edwin M. Stanton, secretario de la guerra.

Departamento de la guerra.—Washington, Abril 15 á las cuatro y diez minutos de la mañana.—Al mayor general Dix.—No se observa cambio en el estado de Mr. Seward. Federico Seward tiene el cráneo fracturado en dos sitios, ademas de una gran herida en la cabeza.

El criado vive pero no da esperanzas.

Las heridas del mayor Seward no son peligrosas.

Sibese ya con toda seguridad que dos asesinos tomaron parte en el horrible crimen.

Booth hizo fuego al presidente.

Del otro, su compañero, no se sabe ni el nombre, pero sus señas son tan claras que no puede escapar.

Resulta de una carta encontrada en el baul de Booth que sus planes habían sido formados antes del 4 de Marzo, pero no los llevó á cabo porque su compañero le faltó, y "hasta saber algo de Richmond."

Booth y su cómplice estaban á las seis de la tarde en un estable de carruajes de alquiler y salieron de allí con sus caballos á las diez ó poco antes.

Parece que durante muchos días han estado aguardando la ocasión, pero por causas que se ignoran no efectuaron su proyecto hasta anoche.

Uno de ellos se ha encaminado hacia Baltimore; el otro no se le ha descubierto la huella.—Edwin M. Stanton, secretario de la guerra.

Estos partes fueron recibidos en la Habana por el vapor "Liberty" que llegó en la tarde del 22 de Abril, acompañados el siguiente relato oficial que publicó por alcance ese mismo día el *Diario de la Marina*:

Washington, vírases Abril 14.—El presidente Lincoln y su señora fueron anoche á presenciar con otros amigos, en el teatro de Ford, la representación de la comedia "American Cousin" (el primo de América).

Tambien habian asistido los periódicos que concurriría el general Grant, pero éste salió para Nueva Jersey en el último tren de la tarde.

El teatro estaba de bote en bote y el público parecia encantado con la representación. En el tercer acto, y durante el poco rato que transcurrió mientras un actor entraba en escena, se oyó el disparo de una pistola que llamó la atención, pero que no se creyó cosa grave, hasta que un individuo se presentó en la parte de la parte del palco del presidente, blandiendo una enorme daga en la mano derecha y exclamando: *Sic semper tyrannis*. Inmediatamente saltó del palco que está en el segundo piso al escenario, y aprovechando la estupefacción del público, salió por la puerta oculta del teatro, y montando á caballo emprendió la fuga.

Los gritos de la Sra. Lincoln fueron la primera señal que anunció al público que el presidente había sido herido; entonces todos los presentes se pasieron su pié y se adelantaron hacia el escenario, gritando muchos ¡Ahorcarle! ¡Ahorcarle!

La situación fué extraordinaria y terminó necesariamente la función.

Agolpábase la jente hacia el palco del presidente cuando se oyó la voz: *¡Atrás! ¡dada atrás!* ¿Tiene alguien estimados? Un exámen inmediato dió á conocer que el presidente había sido herido en la cabeza, por detrás, y que paró de los sesos se le salió. Fué llevado á una casa particular detrás del teatro y se mandó se buscase del cirujano mayor del ejército y de otros facultativos.

En el espaldar del moededor en que estaba el presidente había sangre así como en el tábique y en el piso del palco. En el suelo se encontró una pistola de un solo tiro.

Frente á la casa particular en donde se depositó al presidente, se colocó una guardia militar. Una gran multitud se había reunido enfrente de ella, ansiosa de saber el estado del herido. Habíase anunciado desde luego que la herida era mortal, pero todos desahaban lo contrario. El golpe en la población fué terrible.

El presidente cayó en estado de síncope, quedando totalmente insensible y aspirando muy lentamente. Por la herida chorreaba la sangre. Los médicos agotaron su ciencia, pero todo esfuerzo ha sido estéril. La despedida de la familia del moribundo presidente, es muy triste de contar.

A media noche rodeaban el lecho mortuorio los ministros y los Sres. Sumner, Colfax, Fenwayson, Curtis, Oglesby, General Meigs, el coronel Hays, el cirujano mayor Baran y sus ayudantes.

El presidente y su esposa no salieron para el teatro hasta las ocho y

cuarto. El Hon. Colfax estaba en la Casa Blanca y el presidente le dijo que iba, aunque la señora no se sentía bien, porque los periódicos habían anunciado que el general Grant concurriría, y como que éste había salido para el Norte, él no quería que el súblico se chisquase.

Fuó de mala gana y rogó mucho á Mr. Colfax que le acompañase; pero el senador tenía otro compromiso y se despidió en union de Mr. Ashman, de Massachusetts.

Cuando mayor era la agitación, se anunció que el secretario Seward había sido tambien asesiinado, y la jente que se dirigió hacia su casa la encontró con guardia y supo que los rumores eran ciertos.

Los hechos son que como á las diez sonó la campana de la puerta y salió el criado de color á abrirla. Un hombre le dijo que el Dr. Verdi, médico de Mr. Seward lo mandaba allí con una receta (que tenia en la mano) y que tenía orden de ver á Mr. Seward porque llevaba instrucciones verbales sobre la receta.

Insistió en subir, sus cuando se le dijo que el enfermo no estaba visible: empujó al criado y llegó al cuarto del secretario; encontró á su hijo Federico, á quien pidió le dejase ver á Mr. Seward, fundándose en el mismo pretexto que había dado al criado. No se sabe qué otra cosa se dirían; pero el individuo asió un golpe en la cabeza á Federico, con una "porra" y le derribó por el suelo sin sentido. Entonces entró en el aposento y atacó al mayor Seward, pagador del ejército, á Mr. Housell, mensajero del departamento, y á dos criados, desarmándolos á todos, y arrojándose sobre el secretario que estaba en su cama, le dió tres puñaladas en el cuello, sin cortarle afortunadamente, segun se espera, arteria ni vena, aunque la sangre corría á borbotones.

El asesino echó desde luego á correr, tomó un caballo que tenia delante de la puerta como el asesino del presidente, y se escapó.

Creese que las heridas del secretario, así como las de los demás, no son mortales; pero el secretario y su hijo el subsecretario, están completamente privados de sentido.

Los secretarios Stanton y Welles que fueron á ver á Mr. Seward, supieron allí el asesinato del presidente. Así este como el secretario fueron acometidos á la misma hora, á eso de las diez, como si fuese plan preconcertado. La policia tiene al ganos indicados respecto del individuo que asesinó al presidente.

El presidente Johnson está en Washington y custodia su casa una guardia numerosa.

La bala que hirió á Mr. Lincoln le salió por la frente.

El que le hizo fuego dijo en alta voz las palabras de la divina del Estado de Virginia: *Sic semper tyrannis*, y el *Sur* está vengado.

Mr. Lincoln cayó de cara y la señora de Lincoln se desmayó.

La casa donde fué herido Mr. Lincoln pertenece á Mr. Peterson, en la calle 10 á espaldas del teatro.

El coronel J. B. Stewart, que ocupaba uno de los primeros asientos, corrió por el escenario detras del asesino, pero los actores espantados le cerraron el paso y no pudo hacer mas sino verle montar á caballo.

El asesino es un hombre como de treinta años de edad, pequeño, delgado, blanco, de pelo negro y tupido.

Laura Keen y el director de la orquesta, dicen que es J. Wilkes Booth, el actor separatista furioso.

En el acto se mandaron partidas de caballería en todas direcciones para cogerle.

La indignacion popular no tiene valles.

En el momento en que el asesino hirió al presidente, el teniente Rathburn lo asió por el brazo, pero él le dió un golpe con el puñal y escapó.

Nunca Mr. Lincoln ha tenido mas adeptos que en este momento de su primera desgracia.

Clarence A. Seward y su hijo H. Seward junior, es el herido. Federico está mal herido y tambien lo están los tres criados que habian en el cuarto del secretario.

A la una de la mañana.—El presidente está insensible y no hay esperanza ninguna de salvarle. Los médicos creen que no amanecerá. Todos sus ministros le llevan como si los.

El senador Sumner, sentado á la cabecera del moribundo y con una de sus manos cejida cariñosamente, se llama como una mujer.

Cuando el asesino disparó el tiro, la Sra. de Lincoln, que estaba junto á su marido, exclamó: "¿Por qué no me mataron á mí? ¿Por qué no me mataron á mí?"

Hay pruebas de que el secretario Stanton estaba tambien designado para morir. Apenas se supo el suceso del teatro, salieron dos capitanes en busca del secretario de la guerra

ra, y al llegar á su casa vieron un hombre que salía de una casa de un árbol justo á la casa y echaba á correr. El secretario bien sabido es que va todas las noches, entre nueve y doce, siempre solo, de las oficinas del departamento á su casa. El asesino le esperaba sin duda para dispararle al llamar á la puerta; pero el secretario no fué asoché á su casa.

Acumúlanse las pruebas de que Booth fué el asesino de Mr. Lincoln. Lo conocieron al saltar al secretario; el caballo de Booth estaba ensillado delante de la puerta del teatro; el asesino montó en él. Si Booth faces no pueda escapar. El caballo del hombre que atacó á Mr. Seward ha sido encontrado cerca del hospital de Lincoln, bañado en sudor y con sangre en la gualdupa.

Abril 15, á las dos y veinte mi nutos de la tarde.

¡Qué día! El presidente Lincoln espiró á las siete y media de la mañana; á las nueve y treinta y cinco minutos exhaló también el último aliento el secretario de Estado Seward. Frederick, su hijo, ha fallecido también. De los otros heridos vivirá uno y morirá otro. ¡Horror!

La agitación es inmensa. Los bancos, los almacenes, las tiendas, las aduanas, todo está cerrado, y los frentes de varias casas y edificios públicos, se ven cubiertos de colgaduras de luto.

¡Cuáles serán las consecuencias de esos horribles crímenes? ¿Cómo desempeñará la magistratura suprema el vicepresidente Andy Johnson? A las once de hoy prestó juramento y ocupa ya la silla presidencial.

Por la secretaría de la guerra se ha expedido una circular por la cual se manda que toda persona que intente pasar la frontera que separa á los Estados- Unidos del Canada, sea escrupulosamente registrada y que sean arrestados todos los individuos sospechosos, pues hay motivos para creer que los asesinos de Mr. Lincoln y de Mr. Seward tratan de refugiarse en el Canadá.

El general Grant, que llegó á media noche á Filadelfia, recibió allí la noticia de los horribles sucesos de Washington, y como se le llamara de un modo apremiante, salió esta mañana con dirección á esta capital.

El oro que se vendía á 140 ha llegado hoy hasta 164, pero se dice que "por pudor" los especuladores han suspendido sus operaciones.

P. D.—El asesino Booth ha sido capturado.

El mayor general Anger, comandante del Departamento de Washington, había ofrecido una recompensa de 10.000 pesos á quien prendiera á los asesinos.